

La segunda vía señalada por Menna es la "anicónica". En ella abandona el artista el universo semántico de la denotación y la connotación para ocuparse exclusivamente de las unidades lingüísticas elementales y su articulación según ciertas reglas sintácticas. Es el camino elegido por el neoplasticismo y el suprematismo: el de Malevitch, por ejemplo, cuyo famoso "cuadrado negro" sería algo así como una estructura visual mínima carente de cualquier función autorrepresentativa y cuya única misión consistiría en hacer al espectador consciente de lo que podíamos llamar el momento germinal del fenómeno artístico. Otros artistas, como los del grupo De Stijl, optarán por una codificación rigurosa del lenguaje pictórico: individualizarán una serie de elementos mínimos —o invariantes de base— que luego combinarán de acuerdo con un código sintáctico preciso. Al descartar cualquier componente psicológico o representativo, convertirán el lenguaje pictórico en una serie de formulaciones lógico-matemáticas. Su voluntad de coherencia conceptual los llevará, sin embargo, a una estéril circularidad tautológica e idealista de la que tendrán que salir —muchos artistas de esa corriente están ya intentando hacerlo—, si es que quieren abrirse de nuevo a las "contradicciones dialécticas de lo real". ■ JOAQUIN RABAGO.

Redescubrir al fascismo

El fenómeno del fascismo carece, lamentablemente, de estudios a fondo en España. Además de algunas razones lógicas, como la dificultad para hablar del tema durante los últimos años, hay un despejo de los autores —historiadores, sociólogos, políticos— locales. Sergio Vilar es una excepción. En repetidas ocasiones ha abordado el fascismo, aunque casi siempre restringiendo su área al tema español. En 1977 apareció su libro "La naturaleza del franquismo", que corrió diversa suerte en cuanto a la apreciación crítica del mismo. Ese mismo año publicó "Carta abierta a la oposición", obra menor, de carácter intimista, casi un soliloquio en el que se daba la impresión de que la oposición era un club privado de amigos a los que, naturalmente, el autor tuteaba como iniciador que era. Sus anteriores publicaciones en París y Nueva York tuvieron escasa difusión en España, salvo La

oposición a la dictadura (París, 1969), en la que se recogían los grupos más destacados enfrentados con el franquismo.

Ahora Vilar reaparece con una obra más ambiciosa (1), cuyo solo título ya presupone todo un compromiso. Fascismo y militarismo, "una verificación de una serie de profundas semejanzas —dice el autor— en los orígenes estructurales de las sociedades contemporáneas en las que la clase económicamente dominante impone una u otra forma de dictadura". La estrecha relación fascismo-militarismo se estudia desde diversos ángulos en un esquema bien planteado y centrándolo en cinco ejemplos que, indudablemente, son un resumen del tema. El fascismo italiano bajo Mussolini, el nacionalsocialismo hitleriano, el franquismo, las diversas épocas del fascismo argenti-



Sergio Vilar.

no —con una especial clarificación del papel del peronismo en aquel país— y la dictadura brasileña.

Hay algo, sin embargo, que salta a la vista en una primera lectura del libro: la obsesión del autor por la originalidad. Redactado en una primera persona agresiva, casi amonestadora, Fascismo y militarismo deja al lector la vaga sensación de que éste ha cometido una falta no habiendo leído antes al autor. Hasta se detecta un regusto molesto en el desprecio que Vilar exhibe contra los historiadores españoles. No se puede evitar la sensación de pedantería que se vislumbra sobre las permanentes advertencias a los que disienten de su pensamien-

(1) Sergio Vilar: Fascismo y militarismo. Colección Nuevo Norte. Ediciones Grijalbo, S. A. Barcelona, 1978.

to. El lector ha de superar constantemente las afirmaciones altisonantes, las continuas citas a sí mismo del autor y unos "como ya he demostrado" refiriéndose a asertos anteriores que eran simples puntos de vista. Pese a todo, Fascismo y militarismo es un libro importante. No descubre nada nuevo, como constantemente afirma el autor, pero sí resume y sistematiza toda la estrecha relación poder-capital financiero-populismo y la nueva clase política, "el partido político militar". Es un análisis correcto que no aporta ninguna innovación respecto a las etapas históricas del fascismo italiano y de la Alemania de Hitler, y sí bastantes sobre Brasil y Argentina.

El caso específico del franquismo es temática sobradamente conocida para los expertos. Vilar incurre en los consabidos tópicos. "La CEDA, que durante la Segunda República es el principal partido de la burguesía, desaparece como organización, se deshace, y ya no volverá a reaparecer jamás". Pareciera como si Vilar identificase a la CEDA con su líder, Gil-Robles, en cuyo caso sería aceptable la afirmación. Un análisis menos superficial indicaría que la CEDA, en masa, se traslada al franquismo con el correspondiente sacrificio de su cabeza visible, Gil-Robles, que en un principio colabora con el dictador y después queda "descolgado". Esa misma burguesía franquista se traslada, a la muerte de Franco, a la UCD y AP, con el correspondiente sacrificio de algunos dirigentes, Arias Navarro, Serrano Súñer, Ruiz-Giménez —recuperado tácticamente por la oposición— y algunos otros. La CEDA no sería más que una de las múltiples siglas con que la burguesía dominante se presenta en el poder.

Fija asimismo el autor a los militares africanistas bajo cuatro condiciones inapelables: monárquicos, estrechamente ligados a las clases económicamente dominantes, católicos a machamartillo, e influenciados por el fascismo. De no cumplirse algunas de las cuatro condiciones impuestas por Vilar, los demás militares —aunque sean llamados africanistas no lo son—. El africanismo es ante todo una concepción colonial —en la que existen determinadas dosis de racismo— de la Historia. Algunos africanistas, como el general Yagüe, no eran monárquicos; otros no admitieron el fascismo. El capítulo del franquismo incurre en tópicos y en algún error, como insistir que la principal fuente de suministro a Franco fue la Standard Oil,

cuando en realidad fue la Texaco Inc.

Posiblemente, el mayor defecto de la obra estriba en la "globalización" que el autor presenta como virtud. Los árboles —insiste— no dejan ver el bosque. El caso contrario obliga a una excesiva generalización de los temas sin completarlos con una carga mínima de datos. Pese a las rabietas de Vilar sobre las críticas adversas a su obra "La naturaleza del franquismo", en El País —donde deja adivinar que existe una oscura conjura de antiguos miembros del SEU contra él—, pese a las afirmaciones petulantales, pese a las continuas citas a "Le Monde Diplomatique", Fascismo y militarismo es, posiblemente, el primer estudio serio de la actitud de la clase militar en las dictaduras y sus interconexiones con las estructuras económicas. Hay un decisivo salto cualitativo de Sergio Vilar después del bache de Carta abierta a la oposición. ■ FERNANDO GONZÁLEZ.

MUSICA

El arte de la Academia

Cuando una agrupación del prestigio de The Academy of St. Martin-in-the-Fields viene a España a hacer dos programas, y uno de ellos lo ocupa por entero el oratorio "Saúl", de Haendel, parece que sería obligada centrar el comentario en éste: "Saúl", menos por resultar una obra maestra —no me meto en si lo es: la calificación, de tan usada, bien poco quiere decir—, que por ser infrecuente entre nosotros y representar un destacado ejemplo de aprovechamiento narrativo del oratorio barroco, ha constituido uno de los grandes acontecimientos de la temporada musical. Su interpretación en Madrid llenó el teatro Real, a pesar de los precios, el puente de San Isidro y la circunstancia, subrayada con desconsuelo por una vecina mía de localidad, de tratarse de una obra "de cantar". Sin embargo, y aun reconociendo que la escucha de "Saúl" da para escribir un tratado, por la cantidad de sugerencias que despierta y la cantidad de posibilidades de establecer paralelismos y comparaciones que ofrece, estimo que lo mejor tras de ella es seguir el ejemplo del personaje de Bustos Domecq y absolver de ante-